

EXTRA FORMACIÓN

titulaciones prácticas

Creatividad e innovación sin aulas



Las universidades con carreras sanitarias o técnicas, que requieren más prácticas, se afanan por adaptarse al futuro inmediato

Sara Rivas (Cinco Días)

La enseñanza es uno de los ámbitos que mayor esfuerzo ha realizado por adaptarse a la situación de pandemia. Con el cierre de los centros educativos de todos los niveles, la comunidad académica se ha visto obligada a adaptarse a su entorno para seguir desempeñando sus funciones. Pero este reto resulta mucho más complicado en el caso de las titulaciones con mayor componente práctico.

En este lote no solo se incluyen las carreras y ciclos de grado I (las más experimentales, como las de Ciencias de la Salud, Bioquímica y Geología), sino también otras como Educación, Comunicación Audiovisual o Turismo. En ellas, la tarea de impartir clases a distancia no es tan simple como sentarse y hacer una videollamada. Requieren un mayor esfuerzo que, muchas veces, depende de la creatividad del profesorado, de los recursos técnicos que tiene

a su alcance, y, por supuesto, del conocimiento sobre los mismos. Por ello, las diferencias no solo se encuentran al comparar centros, sino también entre las distintas titulaciones, y depende mucho de quién imparta la clase.

En la universidad, tal y como explica Javier Uceda, director de la Cátedra Unesco de Gestión y Política Universitaria de la Politécnica de Madrid, se ha optado, en mayor o menor medida, por tres vías distintas para sustituir las prácticas. La primera, a través de la simulación. Una segunda, cuando los costes lo permiten, a través de la compra de materiales como circuitos electrónicos; y una tercera, con el uso de la realidad virtual, que permite llevar a cabo las actividades de manera muy próxima a como se harían en el laboratorio.

Esfuerzo de todos

Las empresas han puesto su granito de arena a la hora de poner al alcance sus programas de *software* y simulación de forma gratuita. El grado en Farmacia de la Universidad CEU San Pablo ha aprovechado esos recursos y puesto en marcha otros, como vídeos grabados por los profesores en los laboratorios; aun así la decana de la facultad, Beatriz Pascual-Teresa, muestra sus reticencias. "Por muchos recursos que pongamos a su alcance, somos conscientes de que los alumnos necesitan pasar por el laboratorio. En cuanto la situación lo permita, recuperaremos las prácticas que no

A contracorriente

La adaptación de los centros se ha realizado a contracorriente. "No teníamos previsto una situación similar y hemos tenido que adaptarnos. Vamos al día, no sabemos lo que ocurrirá la próxima semana", apunta Antonio Moreno, profesor del departamento de Química del IES Virgen de la Paloma. Los docentes de este centro también se esfuerzan por paliar la falta de prácticas, pero son conscientes de que nunca va a ser igual que entrar en el laboratorio. Lo mismo ha ocurrido en el Centre d'Estudis Jaume Balmes. El primer paso fue dar una formación en cada alumno al profesorado. Una vez introducidas las herramientas digitales, la creatividad de algunos docentes ha hecho que los alumnos puedan continuar las clases prácticas. Lo primordial, afirma Beatriz González, profesora de Animación Sociodeportiva, ha sido pensar en cada alumno de manera individualizada, según los recursos de los que cada uno disponía en casa.

se han podido realizar", asegura. Este mismo camino es el que están siguiendo en la Universidad Europea. De hecho, en este centro privado han dado un paso más contratando a actores para interpretar a pacientes estandarizados que han interactuado en tiempo real y en remoto con sus estudiantes de Farmacia o Psicología. "En la mayoría de los casos estamos asegurando que las prácticas se realicen en porcentajes cercanos al 100%, incluyendo las clínicas que, por la actual situación sanitaria, resultan aún más complicadas", asegura su rectora, Elena Gazapo.

En la Universidad de Salamanca también están intentando seguir esta estela, aunque tal y como indica Izaskun Álvarez, vicerrectora de Docencia y Evaluación de la Calidad, "existen situaciones excepcionales en las que sin realizar determinadas prácticas los alumnos no se pueden graduar, por lo que, excepcionalmente, algunas matrículas se dilatarán, en un principio, hasta septiembre, con el fin de poderlas recuperar", explica Álvarez.

Centros sin soluciones

A pesar de todo, Carolina García, presidenta de la Coordinadora de Representantes de Estudiantes de Universidades Públicas (CREUP), denuncia que en muchos casos no se están poniendo soluciones. Aunque es consciente de que cada universidad tiene su propio orden de gobierno, pide un marco de actuación común que implique unos mínimos que permitan a cada centro reorganizarse, pero que garantice que todos los alumnos acaben con unos conocimientos prácticos básicos. También denuncia la cuantía que han pagado los alumnos con más prácticas en su currículo y que no han podido disfrutar.

Los mayores problemas se encuentran en las prácticas externas, una actividad formativa que incluyen todas las titulaciones sin importar la rama a la que pertenezcan. La Conferencia de Rectores (CRUE) llegó a un acuerdo para darlas por superadas si se cumplían, al menos, la mitad. Pero, aunque "muchas pueden adaptarse al teletrabajo, otras muchas no, como son las de Ciencias de la Salud", indica Rosa Visedo, rectora de la Universidad CEU San Pablo. La idea de Visedo es reprogramarlas, aunque lo cierto es que no sabe cuándo podrán realizarse y su única esperanza es que puedan completarse antes de diciembre.

Todos los planes parecen contemplar la vuelta en septiembre, pero lo cierto es que todos son conscientes de que posiblemente la normalidad no vuelva con el inicio del nuevo curso. En la Universidad de Salamanca, en cada planteamiento formativo incluirán un plan B, por si el confinamiento vuelve a ser estricto. En el caso del CEU San Pablo, Rosa Visedo ya plantea desde el inicio un escenario de combinación de docencia presencial y *online*, siempre teniendo en cuenta que el 25% de sus estudiantes son internacionales y que puede que encuentren más problemas para volver.

Es previsible que se aplacen al último trimestre del año algunas clases y talleres que son ineludibles para graduarse